



AVISO LEGAL

Capítulo de libro: *Exiliados y refugiados en un mundo global*

Autor del capítulo: Santana, Adalberto

Título del libro: *Retos del exilio y la migración en nuestra América*

Autores del libro: Santana, Adalberto; de la Mora, Rogelio; Molina Nieto, Erick Ulises; Peredo Castro, Francisco; Benítez Sierra, Sara Mariana; Alatríste Guzmán, Oscar; Castañeda García, Laura; Sena Sánchez, Margarita Isabel; Delgado Criado, Teresa; Sierra Kehoe, María de las Mercedes; Ranero Castro, Mayabel; Taboada, Hernán G. H.; Vargas Canales, Margarita Aurora; León Romero, Fernando; Cristóbal Ramírez, Grecia; Domínguez Guadarrama, Ricardo; Hernández Martínez, Jorge; Vázquez Ortiz, Yazmín Bárbara; Palomé Délano, Valentín; Cuevas Molina, Rafael; Massón Sena, Caridad.

Colaboradores del libro: Martínez Hidalgo, Irma (diseño y edición de interiores); Brutus H., Marie-Nicole (diseño de cubierta); Santana Hernández, Adalberto; Castañeda García, Laura (coordinadores).

ISBN del libro impreso: 978-607-30-9151-0

ISBN del libro en PDF: 978-607-30-9114-5

DOI del libro: <https://doi.org/10.22201/cialc.9786073091145e.2024>

Trabajo realizado gracias al Programa UNAM-PAPIIT AG400420

Forma sugerida de citar: Santana, A. (2024). *Exiliados y refugiados en un mundo global*. En L. Castañeda (coord.). *Retos del exilio y la migración en nuestra América*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. <https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/>

D.R. © 2024 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.

© Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.
<https://cialc.unam.mx>
Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



Usted es libre de:

- > Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- > Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- > Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- > No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- > Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

EXILIADOS Y REFUGIADOS EN UN MUNDO GLOBAL

Adalberto Santana

PRESENTACIÓN

En el presente trabajo se hace un análisis y una reflexión sobre el impacto que a escala global se muestra en el fenómeno contemporáneo del exilio, la migración, el refugio y el desplazamiento forzado de diversos segmentos sociales de países periféricos que trazan su ruta hacia las economías del norte de nuestro continente. Se analiza principalmente el fenómeno de los migrantes y refugiados latinoamericanos y caribeños, en el contexto de la segunda década del siglo XXI, en medio de la pandemia de la Covid-19 y sus efectos en el ámbito global.

LA GLOBALIZACIÓN DEL EXILIO, LA MIGRACIÓN Y EL REFUGIO

El fenómeno del exilio y el refugio son algunos de los temas globales de la agenda internacional. El análisis actual es más que relevante en el plano de los medios de información y se centra en el conflicto en Ucrania y Gaza. El impacto de esos acontecimientos que vivimos a través del efecto de las imágenes y noticias figura en un contexto que se agrava por la misma crisis humanitaria de los refugiados eslavos que se han desplazado a los países europeos occidentales o de los palestinos acorralados por el sionismo israelita en Rafá. En la visita del Alto Comisionado de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a Ucrania, Felippo Grandi, apuntó que una

cuarta parte de la población de dicho país se ha visto desplazada a raíz del conflicto militar, afirmando que: “La rapidez con que se ha registrado el desplazamiento y la enorme cantidad de personas afectadas en tan poco tiempo, no tiene precedentes en la memoria europea reciente”.¹ De tal suerte que a más de 10 500 000 de personas se les ubica como refugiados. El mismo Grandi ha señalado:

He hablado con mujeres, con niños, que se han visto gravemente afectados por esta guerra. Obligadas a huir de niveles brutales de violencia, han dejado atrás sus hogares y a menudo sus familias, generándoles una enorme conmoción y trauma. Las necesidades de protección y humanitarias son enormes y siguen aumentando. Y aunque sea muy urgente, la ayuda humanitaria por sí sola no puede darles lo que realmente necesitan, que es la paz.²

Si bien es más destacado por los medios de comunicación el fenómeno de los refugiados ucranianos, también es muy cierto que en el mundo hay otros casos de desplazamientos forzados de millones de personas, que llevan varios años en condiciones gravísimas por su aguda crisis humanitaria. Por ejemplo, la guerra del Estado sionista de Israel contra los palestinos de la Franja de Gaza, que dio inicio el 7 de octubre de 2023. “Rafá, en la frontera sur con Egipto, es el último refugio para la población civil de Gaza y una de las pocas zonas que aún no sido objeto de una ofensiva terrestre israelí. Antes del actual conflicto albergaba a 280 mil personas, pero en la actualidad vive allí más de la mitad de los 2.3 millones de residentes de la franja”.³

De igual modo, en Bangladesh hay cerca de un millón de rohinyás que huyeron de Birmania, y hoy se ubican en uno de los campos de refugiados más grandes del mundo como el de Kutupalong, según el ACNUR. De hecho, los refugiados rohinyás han tenido —según la ONG Acción contra el Hambre— “que huir durante décadas del hambre, la violencia y las torturas del régimen militar y sus políticas de limpieza étnica”. Incluso la ONU ha señalado que los rohinyás son un pueblo “Sin Estado (y) virtualmente sin amigos”.⁴ A esta situación se agrega el reporte del ACNUR, apuntando que más de tres mil migrantes y refugiados han fallecido en 2021 al intentar cruzar por la ruta hacia Europa el océano Atlántico y el mar Mediterráneo.⁵

En diversos países de América Latina y el Caribe, el fenómeno de los desplazados, refugiados y exiliados es también una constante. Por ejemplo, en el llamado Tapón del Darién, en el cruce fronterizo de suelo colombiano

a panameño, en 2021, más de 133 000 personas rompieron un récord al transitar en condiciones muy peligrosas para hacer su travesía hacia el norte. Muchos de esos refugiados y migrantes irregulares procedentes de diversos países sudamericanos o del Caribe tuvieron ahí su necesaria ruta migratoria, la cual se agravó mucho más por la situación de la pandemia por la Covid-19. De ahí que una preocupación del gobierno estadounidense es el constante crecimiento de migrantes y refugiados del sur al norte del continente americano. Tema que figura en el debate de la coyuntura electoral estadounidense de 2024.

En tanto que en la frontera chiapaneca con Guatemala ha sido también un punto donde la presencia de refugiados y migrantes irregulares buscan romper el cerco establecido por el gobierno mexicano. Gran parte de esos migrantes procedentes de Honduras, El Salvador, Guatemala, Haití, Cuba, Colombia, Ecuador, Venezuela, así como de una diversidad de distintos países latinoamericanos y del mundo en calidad de desplazados o refugiados, les impide el gobierno su paso a través del represivo Instituto Nacional de Migración (INM), en su ruta hacia la frontera norte de México, buscando arribar a territorio estadounidense. Incluso en diversos puntos de la geografía mexicana hay una enormidad de desplazados nacionales producto de la violencia generada por la delincuencia organizada y los grupos de narcotraficantes. Esta situación del desplazamiento interno, por ejemplo, nos muestra cómo la ciudad de Tijuana, desde 2019 hasta inicios de mayo de 2022, recibió en más de dieciocho refugios fronterizos a desplazados del estado de Michoacán. Se ha llegado a estimar que el 40% de los desplazados michoacanos son producto de la violencia de la delincuencia organizada en esa entidad mexicana:

El Gobierno de Michoacán informó que doce mil personas se han desplazado por violencia y pobreza en el estado durante los últimos siete años. Los desplazados se han trasladado, principalmente, a la ciudad de Tijuana, donde viven cuatro mil refugiados en albergues. La migración se ha registrado en 40 de los 113 municipios de Michoacán. Los municipios con más desplazados son Apatzingán, Uruapan, Aguililla, Morelia, Mújica, Tarímbaro, Tacámbaro, Jacona, Maravatío y Lázaro Cárdenas.⁶

De igual manera, en la frontera norte de México figuraron en abril de 2022, especialmente en la ciudad de Tijuana, más de quinientos refugiados ucranianos intentando, junto con otros tantos migrantes rusos, cruzar y recibir asilo en Estados Unidos. En esa misma franja fronteriza se han

asentado campamentos de haitianos, centroamericanos y de diversas partes del orbe, a quienes el gobierno de Joe Biden les negó el paso hacia la mayor economía del mundo. ¿Será por su condición de trabajadores internacionales, pobres, sin empleo y de países no necesariamente europeos?

Estos refugiados, comparativamente con otros grupos étnico-culturales, como lo refiere Judith Sunderland, directora de Human Rights Watch para Europa y Asia Central: “La maravillosa muestra de solidaridad con los refugiados ucranianos contrasta fuertemente con el trato que reciben los migrantes y refugiados de otras partes del mundo, la mayoría de ellos morenos y negros”.⁷

MIGRANTES HAITIANOS EN ÉPOCA DE PANDEMIA

El arribo de distintas oleadas migratorias de ciudadanos haitianos a Tapachula, Chiapas, en 2021 representa un momento histórico que nos remite a un escenario no común en la historia política latinoamericana de las últimas décadas del siglo xx y de las primeras del siglo xxi. Hablamos de la vertiente de nuevos escenarios en la región. Bajo esta situación, comenzó a salir a la luz el involucramiento de “exmilitares” colombianos en el magnicidio del presidente haitiano Jovenel Moïse, ocurrido el 7 de julio de 2021 en Puerto Príncipe, Haití. Sin duda, fue una operación secreta que logró el objetivo de eliminar al mandatario caribeño. En primera instancia, se puso en evidencia con aquel acontecimiento la violación a la soberanía haitiana por parte de ese grupo paramilitar (mayoritariamente de origen colombiano). Hasta donde se tiene conocimiento, el grupo de mercenarios se infiltró fuertemente armado desde tierras dominicanas. Por otro lado, también resalta la crisis que desde hace tiempo se ha gestado en la formación política y social haitiana:

Hoy Haití vive su hora crucial. La crisis multifactorial que enfrenta amenaza su existencia misma. La presencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde principios de la década de 1990 significó otro tipo de ocupación. Tiempo después, se supo de violaciones cometidas por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah).

El terremoto de enero de 2010 agudizó las condiciones de pobreza, corrupción, violencia y pandillerismo. Las ONG hicieron de Haití su paraíso y la ayuda humanitaria se esfumó en marañas burocráticas, o bien mermó considerablemente en la corrupción de los gobiernos que la recibieron.

Estas situaciones alcanzan su punto máximo en los últimos cuatro años. El pueblo se manifiesta, exige la destitución del presidente Jovenel Moïse; los partidos políticos — particularmente Lavalas y el Parti Haitian Tèt Kale (HTK)— se desgarran entre sí; la violencia

impera, controlada por las pandillas (*gangs*). La oposición radical no está dispuesta a dialogar, mucho menos a negociar. Se habla ya de un país cerrado: *lockout*. Algunos sectores reclaman la salida del presidente y un gobierno de transición... Haití continúa siendo presa de los intereses de los grandes imperios: Estados Unidos, Francia, Canadá y de sus propias élites; el pueblo se asfixia.⁸

Tras distintos gobiernos y golpes de Estado, Haití, con un poco más de once millones de habitantes y con un promedio de esperanza de vida de 63.33 años, según el Banco Mundial, sigue manteniendo un alto índice de pobreza. Más de 60% de su población se encuentra en esa situación y el sistema de salud es bastante débil. El 12 de enero de 2010, con el fenómeno telúrico se agravó todavía más la frágil estructura económica y social del pueblo haitiano, donde fallecieron más de 310 000 personas, lo que incrementó la crisis que hizo crecer la migración irregular. En la frontera norte de México, el mayor número de migrantes irregulares son de Honduras y Haití, que buscan entrar a la economía estadounidense como una forma de sobrevivencia ante el desastre económico que padecen esas naciones hermanas. Las remesas que envían los migrantes haitianos representan casi 30% de su PIB. Las autoridades interinas en el país caribeño han declarado formalmente un estado de sitio. Esa nación caribeña presenta un escenario en el que las bandas de la delincuencia organizada tienen un espacio en permanente disputa. La escena política del pueblo haitiano es incierta.

En el atentado que llevó al magnicidio del presidente Jovenel Moïse en Puerto Príncipe, se evidenció que estaban involucradas las fuerzas más retardatarias y conservadoras latinoamericanas. Lo que buscaban en el fondo era generar en Haití y en diversos países de la región una desestabilización para sembrar el terror, el miedo, y así procurar que las fuerzas progresistas no continuaran avanzando en el área latinoamericana y caribeña. Recordemos que los mercenarios colombianos aparecen en diversos escenarios, ya sea como sicarios en el narcotráfico mexicano o en el magnicidio en Haití. A la vez, se buscó generar un desánimo en las fuerzas populares para que se sintieran incapaces de encontrar una alternativa a las crisis políticas, económicas y sociales que generaban el caos de las derechas latinoamericanas y caribeñas en la región. Recordemos que en el caso haitiano llegar a tocar el fondo de una crisis permanente podría también generar un periodo de resiliencia. Con ello emergería una mayor resistencia popular y una nueva alternativa para salir de la crisis creada y alentada por

los sectores más primitivos y rupestres de la derecha continental. Sin embargo, también podría generarse el interés de Estados Unidos por volver a ocupar con sus *marines* el territorio haitiano, especialmente cuando sus tropas intervencionistas han abandonado Afganistán y el aparato del complejo industrial militar requiere la creación de nuevos escenarios de guerra para el imperialismo estadounidense. Espacio de conflicto como el que hoy se presenta con la guerra en Ucrania, donde Estados Unidos, junto con la OTAN, ponen las balas y Ucrania los muertos. Situación muy semejante con el apoyo que la Casa Blanca brinda a la guerra de Benjamín Netanyahu en la Franja de Gaza.

MIGRANTES, DESPLAZADOS Y REFUGIADOS

En diversos países latinoamericanos, ya sea en el norte de Sudamérica y en Centroamérica, el éxodo de esos ciudadanos haitianos que proceden de Chile, Argentina y Brasil buscan seguir desplazándose hacia el norte. Se estima que en Colombia transitaron unos 19 000 migrantes. En 2021, entre Colombia y Panamá, por la ruta peligrosa de la selva del Darién, han cruzado más de 131 000 personas. La migración irregular o exilio económico y social es un fenómeno político que sigue siendo una constante en la realidad de gran parte de los países de nuestra América. Hoy en día, los migrantes de esas enormes caravanas son los más vulnerables de nuestros pueblos, carecen de empleo, vivienda, atención médica y sufren hambre, pobreza y violencia. Pero también son los más expuestos a la corrupción del sistema migratorio y su perversa asociación con la delincuencia organizada. Uno de los dramas más impactantes, al que a las derechas latinoamericanas no les interesa ni les preocupa en lo más mínimo. Sin embargo, para las organizaciones de la sociedad civil realmente comprometidas con los más vulnerables y para las comunidades religiosas que apoyan a los migrantes en su diáspora, se ha convertido en un deber moral, así como humano, digno de elogiar, pero también de apoyar y solidarizarse con los más humildes. De ahí que la prioridad son los pobres, que hoy son gran parte de los migrantes internacionales.²

Cada vez resulta más evidente que las políticas migratorias del gobierno mexicano de la llamada Cuarta Transformación (4T) cambiaron un poco en relación con las mismas políticas que ejercieron los gobiernos anteriores,

como los que emanaron de los sectores conservadores, reaccionarios y de derecha que antecedieron al de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), es decir, las administraciones que en el presente siglo XXI ejercieron Vicente Fox, Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto. En términos generales, estos tres mandatarios aplicaron una política antinmigrante, especialmente con los ciudadanos centroamericanos, caribeños, sudamericanos y de otras regiones periféricas del mundo que buscaban ingresar irregularmente a territorio mexicano. En el gobierno de AMLO, esa política racista y discriminatoria no va muy a tono con un gobierno que se reivindica de izquierda o progresista.

Sin duda, es una política pragmática que se identifica y subordina a los intereses que les convienen a los gobiernos de Estados Unidos, tanto a los de Donald Trump como al de Joe Biden. La crítica a esta política del gobierno mexicano es una reiteración que diversos sectores y organizaciones que trabajan a favor de los migrantes, cuestionan y manifiestan ese aspecto de la llamada 4T, que es presionada por las políticas antiinmigratorias de Estados Unidos; política migratoria que se vuelve más evidente con el actuar despótico del Instituto Nacional de Migración (INM).

Incluso, frente al lamentable accionar de los agentes migratorios, la derecha política mexicana no hace ninguna crítica, ya que, claramente, se identifica con la gestión de ese organismo. La mejor constatación de ello es que los partidos de derecha y la ultraderecha mexicana, como el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN), al igual que el Partido de la Revolución Democrática (PRD), no han cuestionado las políticas antimigrantes. De una u otra manera la han tolerado.

En tanto que, por otro lado, principalmente los organismos defensores de los derechos humanos y de apoyo a los migrantes son creados por sectores de la sociedad civil o de entidades religiosas, que por el contrario, apoyan el gran esfuerzo que implica para los migrantes y refugiados recibir cobijo y otras necesidades que requieren, demostrando esa solidaridad por su estado de vulnerabilidad. Así, se han elaborado diversas y múltiples denuncias que buscan frenar esa política antimigratoria.

José Guadalupe Torres Campos y Héctor López Vivas, responsable y secretario ejecutivo, respectivamente, de la Dimensión Episcopal de Pastoral de Movilidad Humana (DEPMH) de la Conferencia del Episcopado

Mexicano (CEM), denunciaron el aumento de los abusos y de las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes. Torres Campos, obispo de la Diócesis de Ciudad Juárez, condenó esa política discriminatoria hacia los migrantes y refugiados, al criticar “matanzas como las de San Fernando o Cadereyta, no queremos ver más muertes ni dolor”.¹⁰

En efecto, con esas políticas represivas en contra de los migrantes en México generó que ellos optaran como alternativa buscar canales y rutas clandestinas controladas por el crimen organizado. Cuestión que, sin duda, el INM es una institución de agentes represores de migrantes y refugiados.

Los agentes del INM hacen que los migrantes busquen su tránsito en la clandestinidad, para ser más precisos, en la economía sumergida donde operan los “polleros o coyotes”; es decir, donde funciona una economía subterránea controlada por el crimen organizado que les deja millones de dólares y donde los migrantes son expuestos a todo tipo de riesgos, perdiendo muchas veces su vida. Especialmente cuando se conoce que esa presión de los agentes migratorios actúa en contubernio con las organizaciones de traficantes de seres humanos, creando una serie de redes de ese turbio negocio, controlado finalmente por el crimen organizado.

Éste es únicamente un ejemplo de los muchos “errores” o actos deleznable y mal intencionados que se cometen a diario en el INM. Es una de las constantes irregularidades que dicha entidad gubernamental comete cotidianamente en contra de los derechos humanos de los migrantes en México. Se esperaría que el gobierno de izquierda en México responda más a una política de inclusión, de defensa de los derechos humanos como las que enarbó el presidente Benito Juárez durante su gobierno, asilando y protegiendo a refugiados que provenían de Cuba y Puerto Rico, todavía colonizados y sometidos por la Corona de España en el siglo XIX. O bien, la política de asilo del general Lázaro Cárdenas, que dio cobijo a miles de refugiados de la Guerra Civil española y de los miles de hombres, mujeres y niños que escapaban de la Segunda Guerra Mundial.¹¹ O incluso de los miles de latinoamericanos que en el siglo XX huyeron de las dictaduras que ejercieron Anastasio Somoza en Nicaragua, Tiburcio Carías Andino en Honduras, Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana, Carlos Castillo Armas en Guatemala, Fulgencio Batista en Cuba, Augusto Pinochet en Chile, Rafael Videla en Argentina, Hugo Banzer en Bolivia, y otras tantas que a lo largo del siglo XX proliferaron en nuestra América.

Únicamente destacan los asilos más recientes, como el del golpe de Estado en Bolivia contra el presidente Evo Morales¹² y la ola represiva de Lenin Moreno en Ecuador contra los dirigentes correístas de Ecuador. En el primer año del gobierno del presidente López Obrador, se reivindicó el brindarles asilo. En tanto que a partir de 2021 y 2022 miles de haitianos, hondureños, guatemaltecos, salvadoreños, ecuatorianos, colombianos, cubanos, brasileños y afganos han padecido las políticas de discriminación de los agentes y autoridades del INM.¹³ Incluso la deportación ilegal que se hizo a Guatemala del excomandante guerrillero Cesar Montes, el 10 de octubre de 2020, que había iniciado su trámite de refugio ante el gobierno federal. De acuerdo con el coordinador del Comité de Derechos Humanos Digna Ochoa, Luis Alonso Abarca González, se “vulneró seriamente el derecho internacional en materia de refugio, asilo y protección complementaria y sienta un precedente peligroso para quienes buscan el refugio y asilo y para quienes asumimos la defensa de los derechos humanos en México”.¹⁴

MIGRANTES DEL MUNDO EN TAPACHULA, CHIAPAS

La ciudad de Tapachula de Córdova y Ordóñez, enclavada al sur del estado mexicano de Chiapas, pertenece a la región del Soconusco, la cual formaba parte del Estado de Guatemala y fue anexada a territorio de los Estados Unidos Mexicanos en 1840.¹⁵ Tapachula, desde octubre de 2021 hasta nuestros días, se convirtió en uno de los epicentros de diversos grupos migratorios procedentes de Centro y Sudamérica, así como de otras partes del mundo que se asientan en dicha localidad. Se estima que Tapachula, con un poco más de 350 000 habitantes, hoy cuenta con más de 60 000 migrantes (haitianos, hondureños, salvadoreños, guatemaltecos, cubanos, ghaneses, ecuatorianos, colombianos, chinos y de distintos países del orbe).

Los diversos migrantes asentados en Tapachula deambulan por las plazas y calles de la más importante ciudad del Soconusco, región donde se produce el mejor café de Chiapas. El andar de los migrantes de un lado al otro de la ciudad chiapaneca es parte de la nueva vida cotidiana de esa ciudad. En 2022, al recoger por nuestra parte una serie de testimonios orales de diversos migrantes, nos confesaron que su interés mayor es poder llegar a la frontera norte de México; es decir, llegaron a Tapachula, para desde ahí

desplazarse hacia los estados fronterizos con Estados Unidos. Así, con ello, poder ingresar a esa nación para realizar el llamado “sueño americano”. La mayoría de esos migrantes son esencialmente trabajadores internacionales, hoy movilizados de un lugar a otro para buscar su inserción en el mercado global de trabajo. Buena parte de esos trabajadores, junto con sus familias, provienen de Honduras, Guatemala, El Salvador, Cuba, Ecuador, Venezuela, Colombia, Perú y Brasil, al igual que de diversas partes del orbe. Su movilización desde el sur del continente hacia el norte busca insertarse al mercado de trabajo de la economía estadounidense. Ese es su propósito central, máxime en un periodo en el que su inserción en otras economías latinoamericanas, agravadas por la pandemia de la Covid-19, redujo sus posibilidades y expectativas de un mejoramiento económico y una “superación” familiar.

En el caso de una buena parte de esos hombres, mujeres y niños de Haití, y de otros países africanos, le han impregnado un nuevo colorido étnico-cultural a Tapachula y sus alrededores. Por el gran número de migrantes de diversas naciones se ha creado incluso un “pequeño Haití” chiapaneco. Alrededor del mercado de Tapachula diversos migrantes haitianos, hondureños, salvadoreños y guatemaltecos, entre otros, se han incorporado al comercio informal como una forma económica de supervivencia. Han instalado sus puestos ambulantes de venta de frutas, yuca y otros productos de consumo cotidiano para sobrevivir, mientras esperan que la migración les otorgue un permiso de permanencia en territorio nacional y poder emprender su marcha legal, sobre todo más segura, hacia la frontera norte del territorio mexicano. Otros tantos se dedican a la venta de tarjetas de teléfonos para que sus connacionales logren comunicarse con sus familiares o conocidos en el país de origen. Algunos más hacen largas filas frente a los cajeros automáticos de bancos o empresas comerciales para realizar cobros de envío de dinero y poder sobrevivir la larga espera de los trámites migratorios. Otros tantos esperan la conexión con los “polleros o coyotes” para iniciar una incierta y peligrosa travesía en los caminos y transportes del crimen organizado.

Así, tal diversidad de migrantes ha emprendido caravanas masivas de migrantes. Una de las primeras fue la “Caravana por la Libertad, la Dignidad y la Paz”, que comenzó el sábado 23 de octubre de 2021, con un recorrido de Tapachula a la Ciudad de México (cuatro mil migrantes, entre

hombres, mujeres, niños, personas de la tercera edad, adolescentes, personas con discapacidad, mujeres embarazadas y miembros de la comunidad lesbiana, gay, bisexual, trans e intersexual). Diversos han sido los contingentes de migrantes urgidos de recorrer su ruta por las carreteras chiapanecas, con temperaturas de más de 38° C. Las caravanas de migrantes, en dichas circunstancias, han sufrido un tremendo desgaste. Al permitir las autoridades mexicanas el recorrido en esas condiciones, tal parece que se apuesta a deteriorarlos y con ello menguar la fuerza de los contingentes. La policía y la política internacional migratoria mexicana tratan de evitar una mala imagen de su accionar contra los migrantes. En ese contexto, el ex canciller mexicano, Marcelo Ebrard, el 26 de octubre de 2021, en su momento señaló: “Lo que nos ha informado la Secretaría de Gobernación hoy (ayer), en (la reunión del) gabinete de seguridad, es que se va a actuar con prudencia. Evidentemente lo que se busca es ver si hay una fricción, entonces se va a actuar con prudencia, respetando los derechos de las personas”.¹⁶

Así, al iniciarse la tercera década del siglo XXI, el drama migratorio en el mundo cada vez ha sido más impactante. En el caso de los países latinoamericanos, el flujo hacia la mayor economía del mundo tiende, día con día, a incrementarse:

En 2021 un acontecimiento que llamó la atención en todo el orbe y que lo cubrieron diversos medios de información y generó diversas opiniones, son los nuevos casos de la migración irregular, migración forzada o económica, autoexilio o simplemente exilio político o social. También parecería una diáspora o destierro de amplios sectores del pueblo haitiano. Drama del pueblo que fue el primero que se liberó del colonialismo europeo en nuestra América. Sin embargo, hoy soporta la indiferencia o peor todavía, la represión de los aparatos represivos de los estados latinoamericanos al alentar la marginación social en su drama migratorio.¹⁷

En México, la política que ha desarrollado el INM, se resalta en las palabras del discurso represivo del jefe del INM, Francisco Garduño Yáñez, funcionario que ha llegado a manifestar en un claro tono antiderechos humanos y con total desparpajo digno de los políticos de la ultraderecha mexicana y mundial que

—¿México no es un país de fronteras abiertas?, se le preguntó.

—No, nunca lo ha sido, y no hay país con fronteras abiertas, todos tienen condición migratoria. Válgase el ejemplo, que no es similar, pero hasta en el cielo hay control migratorio, replicó.

—¿Ni por cuestión humanitaria?

—No, hay una condición para poder entrar al país.¹⁸

Así, las reiteradas imágenes de los migrantes haitianos, centroamericanos y de otras partes del mundo por suelo mexicano y estadounidense, cuando son golpeados por los *rangers* texanos o por los agentes migratorios mexicanos, hacen todavía más crudo el drama de los pueblos más vulnerables de nuestra América. Lo testimonian los mismos migrantes, como fue el incendio en una estación migratoria de Ciudad Juárez, Chihuahua, el lunes 27 de marzo de 2020, donde fallecieron más de 38 migrantes de sexo masculino mayores de edad, producto de su reclusión por el INM. De igual manera, el fallecimiento de migrantes irregulares acontece tanto en el cruce por la región del Darién, en diversas carreteras de territorio mexicano, y por el secuestro y asesinato de los grupos del crimen organizado que han tomado a los migrantes como uno de los segmentos sociales de nuestra América más susceptibles, por su condición de alta vulnerabilidad. Drama migratorio que tiende cada día a incrementarse en casi todos los países del mundo periférico.

CONCLUSIONES

Aquí analizamos y expusimos el viacrucis de los migrantes irregulares en nuestros días, como uno de los dilemas más impactantes de nuestros tiempos en diversas partes del orbe. Hicimos énfasis en el caso haitiano, ya que resulta el más crudo y con pocas alternativas en el momento actual. En ese sentido, queremos concluir retomando la reflexión del Papa Francisco, quien, al salir en defensa de los migrantes, ha dicho con toda justicia: “Necesitamos dejar de enviar (migrantes) de regreso a países inseguros y dar prioridad a la salvación de vidas humanas en el mar, con protocolos regulares de rescate y desembarco, para garantizarles condiciones de vida dignas, alternativas a la detención, trayectorias regulares de migración y acceso a los procedimientos de asilo”.¹⁹

Es urgente que la voz del Papa sea realmente aceptada y que los gobiernos de Estados Unidos, Europa y de nuestra América también escuchen y hagan caso a su plegaria. De lo contrario, el drama de los migrantes irregulares y de los refugiados abordado en este capítulo es como uno de los grandes dramas del siglo XXI, en especial de nuestra irredenta América.

¹ ACNUR, “El Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados pide el fin inmediato de la guerra en Ucrania, que ha desplazado a más de 10 millones de personas”, 31 de marzo de 2022, en <<https://www.acnur.org/noticias/news-releases/el-alto-comisionado-de-la-onu-para-los-refugiados-pide-el-fin-inmediato-de>>, consultada el 6 de junio de 2023.

² *Ibid.*

³ Tom Bennett, “Se extiende el pánico en Rafá, último refugio de palestinos”, *La Jornada*, 11 de febrero de 2024, 16, en <<https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/02/11/mundo/se-extiende-el-panico-en-rafa-ultimo-refugio-de-palestinos-6988>>, consultada el 10 de marzo de 2024.

⁴ Arturo Cano, “En Bangladesh, desplazados por la violencia que el mundo ignora”, *La Jornada*, 27 de marzo de 2022, en <<https://www.jornada.com.mx/2022/03/27/mundo/019n1mun>>, consultada el 10 de febrero de 2024.

⁵ ONU, “Los sueños de más de 3000 migrantes y refugiados se hundieron en el Mediterráneo y el Atlántico en 2021” en <<https://news.un.org/es/story/2022/04/1507932#:~:text=Durante%20el%20a%C3%B1o%202021%20m%C3%A1s,muertes%20de%20los%20individuos%20que>>, consultada el 10 de febrero de 2024.

⁶ Arturo Estrada, “Violencia y pobreza en Michoacán desplazan a 12 mil personas en 7 años”, *El Financiero*, 12 de abril de 2022 en <<https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/04/12/violencia-y-pobreza-en-michoacan-desplazan-a-12-mil-personas-en-7-anos/>>, consultada el 10 de febrero de 2024.

⁷ La Jornada, “Refugiados: crisis del racismo”, *La Jornada Maya*, en <<https://www.lajornadamaya.mx/opinion/192585/refugiados-crisis-de-racismo>>, consultada el 10 de febrero de 2024.

⁸ Margarita Aurora Vargas Canales (coord.), *Haití en la hora crucial* (México: UNAM, 2021), 246-247.

⁹ Adalberto Santana (coord.), *Exilio, migración y pandemia* (México: UNAM, 2023), 141-152.

¹⁰ Carolina Gómez Mena, “La CEM exhorta a no reprimir a los migrantes”, *La Jornada*, 15 de octubre de 2022, en <<https://www.jornada.com.mx/2021/10/15/politica/008n2pol>>, consultada el 11 de febrero de 2024.

¹¹ Adalberto Santana y Guiomar Acevedo López, *Rutas y experiencias: 80 años del exilio republicano español* (México: UNAM, 2021).

¹² Véase la obra de Andrés Manuel López Obrador, *A la mitad del camino* (México: Planeta, 2021), 138-174. Ahí el mandatario mexicano hace una descripción del periplo del avión de la Fuerza Aérea Mexicana en la que describe el “rescate y protección del expresidente de Bolivia Evo Morales”. También pueden consultarse Evo Morales, *Volveremos y seremos millones. El golpe de Estado, el exilio y la lucha para que Bolivia vuelva a gobernarse* (Buenos Aires: Ariel, 2020), y Alfredo Serrano Mancilla, *Evo Operación Rescate. Una trama geopolítica en 365 días* (Buenos Aires: Sudamericana, 2021).

¹³ Adalberto Santana, “Caravana migrante: exilio y refugio centroamericano”, en Adalberto Santana y Ricardo Domínguez Guadarrama (coords.), *Exilio, refugio y migración en Latinoamérica* (México: UNAM, 2023), 67-78.

¹⁴ Fredy Martín Pérez, “Denuncian que se ‘vulneró la ley’ con deportación de comandante insurgente guatemalteco”, *El Universal*, 18 de enero de 2022, en <<https://www.eluniversal.com.mx/estados/denuncian-que-se-vulnero-la-ley-con-deportacion-de-comandante-insurgente-guatemalteco/>>, consultada el 11 de febrero de 2024.

¹⁵ Héctor Cortés Mandujano, *Chiapas cultural. El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Secretaría de Educación, 2006); María del Carmen García Aguilar, *Chiapas político* (Tuxtla Gutiérrez: Dirección de Divulgación de la Secretaría de Educación, 2005), y Daniel Villafuerte Solís, *Chiapas económico* (Tuxtla Gutiérrez: Secretaría de Educación, 2006).

¹⁶ Emir Olivares Alonso, “El gobierno mexicano actuará ‘con prudencia’: Ebrard”, *La Jornada*, 26 de octubre de 2021, en <<https://www.jornada.com.mx/2021/10/26/politica/010n3pol>>, consultada el 11 de febrero de 2024.

¹⁷ Santana, “Exilio, migración...”, 150.

¹⁸ La Jornada, “Visita el titular del INM campamento de migrantes en Coahuila”, *La Jornada*, 22 de septiembre de 2021, en <<https://www.jornada.com.mx/noticia/2021/09/22/politica/visita-el-titular-del-inm-campamento-de-migrantes-haitianos-en-coahuila-4505>>, consultada el 11 de febrero de 2024.

¹⁹ AP, “Llama el Papa a frenar el envío de migrantes a países inseguros”, *La Jornada*, 24 de octubre de 2021, en <<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/10/24/sociedad/llama-el-papa-a-frenar-el-envio-de-migrantes-a-paises-inseguros/>>, consultada el 30 de abril de 2022.